Año IV. Barcelona, Sábado 20 Mayo 1882. N.° 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . 11 reales.
Seis. . . . . 20 »
Un año. . . . . 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 14 reales.
Seis. . . . . 26 »
Un año. . . . . 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANGERO.

Tres meses. . . 20 reales.
Seis. . . . . 38 »
Un año. . . . . 74 »

BARCELONA.
Números sueltos
MEDIO REAL.
Atrasados Un real.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

ADMINISTRACION
FONTANELLA 11.

Las suscriciones empiezan en 1.° de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscriciones que hagan.

Lo Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.
Atrasados 25 céntimos.

¡¡¡ACADEMICO!!!

Érase que se era un pobre labrador que tenía un hocico garañon muy bueno, el cual se había criado desde pequeñuelo en su casa y el qué su hijo quería con esceso.

El pobre hombre vino muy á menos, lo cual ha solido acontecer en España muy frecuentemente porque cuando no ha habido Camachos en el Ministerio de Hacienda, no han faltado Ministros de Idem con habilidad suficiente, para arruinar la agricultura y los agricultores con planes más ó menos *camacheros*.

Pero sea de este lo que se quiera, es lo cierto que el labrador de mi cuento, se vió en la mayor miseria y tuvo que vender todo lo vendible, puesto, que á lo que parece, aquel año no se aumentaron las tarifas de la contribucion de apremios, ni embargos por cuenta del Estado y por ende el Fisco dejó á su hombre algo que poder vender.

Entre esto q'go se hallaba (con perdon sea dicho) el burro consabido, del cual solo en el último estremo se decidió á desprenderse el labrador.

Sabiendo todo lo que el chico quería al animal, pensó con razon que ninguno mejor que él podia venderlo con más estima y provecho. Dicho y hecho. Llamó al muchacho, entregole el asno, encargole la venta, y entre varias gruesas de recomendaciones y advertencias le ordenó que lo que menos sacara del animal fueran cuarenta duros.

Al segundo dia volvió el chico á su casa, sin el burro y llorando como una Magdalena.

Asustóse el padre y empezó una verdadera lluvia de interrogaciones.

—Que pasa! ¿le han robado el borrico? preguntaba.

—No señor! decia el hijo.

—¿Lo has perdido?

—No señor!

—¿Se ha muerto?

—Tampoco!

—¿Lo has vendido?

—Si señor? continuó diciendo el muchacho, sin interrumpir el chorro de sus abundantes lágrimas

—Pues eso es que te han robado el dinero! esclamó el labrador.

—Nada de esto!

—O es que te lo has gastado! dijo con ademan amenazador.

—Tampoco! balbuceó el chico.

—Entonces es que te han dado muy poco dinero por el pobre animal! ¿Cuanto has sacado?

—Sesenta duros, que aquí los tiene V.

—Bruto! esclamó el padre cogiendo los cuartos! y floras cuando traes más dinero del que necesitamos para salir de apuros!

—Es que yo, dijo el muchacho sin dejar de sollozar quería los sesenta duros y el borrico...

El señor Romero Robledo tambien quiso los sesenta duros y el borrico, como el hijo del labrador; pero se diferencia de éste en que se ha soldo con la suya.

Se ha quedado con el borrico y con los sesenta duros.

Con algunas cosas ha tenido la habilidad de quedarse el gefe de las húsares canovistas, pero para esplicarlo tendria que ocuparme de política y este fruta es poco apetitosa para los pobres loros, como yo, en los actuales tiempos de libertad Sagastina.

A fé de loro, rendirio generosamente á la mano de Doña Leonor, y huyendo de las necesidades de la política, me concreto á probar á mis lectores que el eminente Antequerano, ha conseguido quedarse con el burrico y con los sesenta duros del cuento.

Cuando los tiempos se pusieron malos para su cofradia y tuvo que soltar el mango de la sarten, y hasta le sartén misma, hubo de hacer lo que el labrador del burro garañon. O quedarse con el animal y no tener dinero, ó ceder la bestia y cojer los cuartos.

O resignarse á ser un simple mortal como todos los demás y disfrutar tranquilamente sus rentas, ó seguir en el pináculo de su celebridad y desatender los intereses de su vida privada.

Dejó la cartera y bajó las escaleras de la casa de Correos, pero se empeñó en seguir teniendo el borrico y en quedarse con los sesenta duros.

Atisbó la primera oportunidad de seguir absorviendo la atencion de sus conciudadanos y de continuar la agitacion de su vida pública: y en cuanto se le presentó coyuntura para ello, se plantó de patitas en la cárcel.

Apenas el sñdico Maltrana fué puesto á la sombra, el husar se apresuró á salir á luz.

Desde entonces comprendió que no se le escapaba el burro, y en efecto la bestia le fué mas fiel que nunca.

Los jugadores de Madrid, los fabricantes de Cataluña, y los contribuyentes de las demas provincias, se concertaron para que el pollo antequerano siguiese siendo con *celebridad*.

Los jugadores creyeron que los petardos y las discusiones del Congreso acabarian por dar garantías de estabilidad á su *industria*, sin ver que la única industria que se aseguraba y tenia éxito era la del húsar.

Los diputados catalanes, el Sr. Bolaguer el señor Baró y el señor Bosch y Labrús, pensaron que sus discursos conseguirian destruir el tratado franco-español y salvar el trabajo nacional, y no advirtieron que el único trabajo que se salvaba era era el del ex-revolucionario de 1868, en pró de los intereses conservadores.

Hasta los mas liberales contribuyentes de España llegaron á imaginarse que las tarifas serian modificadas y que secundaban la equidad y la justicia sin hechar de ver que lo único que se secundó real y positivamente fueron los manejos semidiciosos de los canovistas dirigidos por el travieso D. Francisco.

El burro seguia pues en su poder.

No le faltaban mas que los sesenta duros.

Por fin se los llevaron á las manos los academicos de la Matritense de jurisprudencia y Legislacion.

El Sr. Romero Robledo es un abogado sin pleitos, decian sus contrarios.

—No importa, contestaban sus amigos; solo Cánovas es Gobierno ocho años y Romero Robledo es su Profeta.

—Tenemos en Madrid hombres eminentes en la ciencia del derecho y á ellos corresponde la presidencia de la Academia Matritense; clamaban los sensatos.

—Esos hombres están ocupados en estudiar las leyes, y en cambio Romero Robledo puede entretenerse en *empujar* á los que le sirven.

—Si elegimos al húsar, decian desesperados algunos, se estremecerán de vergüenza en sus sepulcros los Cortina, los Herrera, los Serrano y tantos otros que han honrado la silla presidencial de la Academia.

—Dejad descansar á esos pobres hombres al sosiego de la tumba, vociferaban los *romeristas*, en cambio nosotros estremeceremos las antesalas de los Ministerios y los pasillos del Congreso, acaudillados por el lugar-teniente del Pontífice de la conservaduría.

Y el absurdo se consumió.

Despues de cuatrocientas sesenta y seis bofetadas al sentido comun (que de tales pueden calificarse los 466 votos de los académicos romeristas) proclamóse Presidente de la Academia Matritense de jurisprudencia y Legislacion al Exmo. S. Don Francisco Romero Robledo.

Su contrincante obtuvo 448 sufragios y como resultaron 20 papeletas en blanco y como total de

Lit. A. PIGRAU.

IRLANDA.=Entre bada y el garrote.

votantes era tan solo 919, aparecieron de más dentro de la urna y por arte de encantamiento canovista 15 votos.

La presidencia es del Sr. Romero Robledo con lo cual puede repetir que ha conseguido quedarse con el asno y con los sesenta duros de mi cuenta.

La Academia Matritense no puede tampoco estar descontenta.

Con la entrada en ella del huser antequerano ha aprendido ya la prestidigitacion electoral.

Solo falta ahora que el flamante Presidente de los jurisconsultos madrileños no se contente con el burro y con el precio. Quiera Dios que no se le antoje querer la levita del comprador.

Si esto sucede, Dios nos tenga de su mano!

Es posible que se le antoje la mitra de Barcelona, y entonces, no hay que dudarlo: nos quedamos sin el Señor Urquinaona y sin sus suculentas pastorales.

Ábera nos Domine.

EL LORO

AMORÍOS.

(Á VICENTA.)

¿Quiere V. que le cuente de mi vida
Los amores mas tiernos?
Pues voy á complacerla, si me ofrece
Que guardará el secreto.

—

Yo adoré á una mujer, casi una niña;
Alcorcon fué su pueblo;
Y al perder *mi cariño sin segundo*
Quedé ¡haciendo pucheros!

—

Amé después á cierta bailarina
De cuarto ó quinto término,
Y al mes me abandonó, dando su mano
A un cabo de serenos.

—

Más tarde fué el encanto de mi alma
Una chica de Oviedo,
Y me dejó la infiel por un Vicente
Que era *este* por entero.

—

Fuí á Cádiz y ¡tiemblo al recordarlo!
Amé á un ángel del cielo
Que, *á le vez que conmigo, tuvo amores*
Con varios caballeros.

—

Por último, una rubia en Alicante
Logró robarme el seso,
¡Y me pidió tres duros una noche
Bailando unos lanceros!

—

Ya vé V. si he tenido relaciones
De diferentes géneros,
Y tambien ya vé V. cómo he llevado
Desengaños soberbios.

—

Por eso ya, sin ilusion y triste,
En el amor no creo.
Y tengo el corazon tan averiado
Que dá lástima verlo.

—

Si sabe V., no obstante, de una chica
Que por mi sienta amor,
Hágame V. el obsequio de decirle.
¡Que perdone por Dios!

CÁRLOS CANO.

PICOTAZOS.

De *El Faro de Vigo*.

«De Nuñez escriben á un periódico francés que un pobre anciano que labraba un campo, situado en el camino de Rousaco, ha sido medio devorado por un burro.

«¡Por un burro! Casi no lo creo.

«Veamos como.

«Un tropezon hizo caer al hombre y el animal *se precipitó* sobre él y se lo comió.

«Precipitarse un burro, me parece mucho »

A mi no.

Yo conozco un burro cuya cualidad mas saliente es la precipitacion.

Y que si le dejan sería capaz de comerse, no digo á un hombre, *sino* á unos cuantos millones de ellos.

—

Falleció por ser constante
Lo que está bajo esta losa.
Acércate caminante
Que no murió tal amante.
De enfermedad contagiosa.

—

Dice un periódico neo:

«No hay misa para las *bestias*... ó lo que viene á ser lo mismo las *bestias* no hoyen misa »

Tienen la palabra en contra el perro de San Roque, el toro de San Lúcas, el cochino de San Anton, la cierva de Santa Genoveva, el gallo de la pasion, el cuervo de San Pablo, el buey y la mula de Belen, y todas las simpáticas bestias que acompañan á los santos en los altares.

—

En un tribunal.

El juez—Se le cojió á V. con la mano en el saco.

El procesado—No es cierto; me cojieron con el saco en la mano.

—

Pregunta—Cuando se despide un caballero que ha ido á visitar á una señora ¿debe esta levantarse y acompañarle hasta la puerta?

Respuesta—Así debe hacerlo .. si teme que el caballero se lleve algo de la antesala.

—

El cura de Aveinte (Avila), se negó á dar la estremauncion á un vecino porque falleció de viruelas.

Bien hecho.

¡Buena se hubiera puesto el ama!

Por supuesto que ese presbítero no debe ser de Aveinte.

Lo menos será... de á treinta y seis.

—

El colmo de la despreocupacion

La otra noche decia la señora de Y á una de sus criadas, mientras jugaba al tresillo con varios de sus amigos.

—Que no le falten velas al señor.

—¿Está trabajando —preguntó uno.

—No,—repuso la señora mientras *echaba una bola*,—está de cuerpo presente.

—

En el tren mordió á ocho personas un perro hidrófobo

El Siglo Futuro encontrará sin duda, el hecho muy natural.

Porque el perro era mestizo.

—

Estoy alarmado.

Algunos fieles de la diócesis de Cartagena piensan regalar al obispo... ¡una virgen!

¡Qué inmoralidad!

—

El alcalde de Aranda ha declarado al pueblo en estado de sitio.

Y ha prohibido los grupos de más de tres personas.

Se teme que tambien haya declarado la guerra á Rusia

¡Anda, anda,
con el alcalde de Aranda!

—

En votacion nominal,
Gonzalez, el general
Lagunas en el Senado un—¡No!
Que aseguran que se oyó
Muy cerca de Fuencarral.
Y segun varios papeles
Produjo tal emocion
Que se insultó la Cibeles
Y durmió la guarnicion
Encerrada en los cuarteles.

—

Episodios de los últimos sucesos de Burgos.

Una pobre anciana pedia limosna á la puerta de un comercio de la plaza y el industrial, á quien *acababan de embargar, la contestó:*

—Camacho la remedie, hermana.

—

Dos ciegos estaban cantando coplas en la plaza mayor cuando no habia en ella ni una sola tienda abierta.

Acercóseles un transeunte y los dijo:

—¿Que hacen Vs. ahí? Todo está cerrado

Y contestó uno de ellos.

—Por eso estamos en este sitio. Nosotros tambien tenemos cerrados... los ojos.

—

—¿Y á ti, no te han embargado?-preguntaba una moza á otra.

A mí, sí. Mi novió... para el piquete.

—

Juca el bueno de Ginés,
Y lo jura con ahinco,
Que 2 y 3 no son 5,
Sino que son 23.

—

De *El Siglo Futuro*:

«Si los deseos vivísimos del Papa hubieran podido cumplirse, mañana, fiesta del patrocinio de San José, habriamos tenido la dicha de postrarnos, con *veinte ó treinta mil* católicos»..

¡Veinte ó treinta mil, nada menos!

Ya se conoce que en la redaccion del cologa abundan los ceros.

—

Los gremios de comerciantes é industriales de Vigo han sido convocados á la casa consistorial para nombrar síndicos y hacer el reparto de la contribucion.

La tarea es cuestion de ocho dias.

Y precisamente todas las convocatorias son para las horas de comer y de cenar, de doce á dos de la tarde y de ocho á nueve de la noche.

Supongo que el señor alcalde de dicho punto ó convidará ó habrá convidado á los convocados.

Porque no puede suponer que haya señalado horas tan *cómodas* para fastidiarles mas de lo que lo están.

Que debe ser bastante.

—

De *el país de la olla*.

El Sr. Lopez Dominguez, ha dispuesto sean entregados á la Casa de Maternidad, los veinte mil reales, producto de los *billetes de anden, para que* se pague con ellos á las nodrizas.

Declaro el Sr. Lopez Dominguez el *ama seca* de los niños expósitos, y le doy un beso en la calva en nombre de los *bebés* cuneros.

—

El Noticiero de Murcia refiere la aparicion en aquella ciudad de una mujer misteriosa que en cumplimiento de cierta penitencia, pasa la noche en el cementerio, metida en un ataud.

La cama no es muy cómoda; pero es más tranquila que otra que yo tengo al lado del café de la *Independencia*.

Como que ha estar aquí esa señora, me iba á hacerle compañía.

—

Por las *calles de la corte*
Va suspirando un galan.
—¿Que tiene?—La floxera
Y algunos impuestos más.

—

En el teatro del Tivoli se reprodujo el jueves tarde y noche la popular zarzuela de gran aparato de los Sres. Mora y Campmany, música del Maestro Manent titulada *De la tierra al Sol* cuya serie de representaciones es la última irremisiblemente por tener que ir ensayar en aquel escenario los espectáculos coreográficos.

TELEGRAMAS.

París y 18—Una *invencion*, quizá la principal de esta nacion, confia con condiciones ventajosas *las máquinas* aseseres y *otras cosas* como tornos, telares. ..
y prensas y demás de esta calaña que, con sus similares,
no son ya necesarios para España.

Roma—sin fecha—El Papa Leon XIII está sin novedad ¡Se lo merece!

Lóndres á 1?—Cosa *aquella* ha de venir sin producir querella.

Lo de Irlanda está malo, malo, malo,
la cosa huele á palo:
Si Dios, con su poder no lo apadrina
sin remedio tendremos chanfaina.

Madrid—Fecha de hoy—Sin novedad:
mucha fé, esperanza y..... caridad!!!

Ag. Flito.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.